

EL AVISADOR

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

AÑO V.

REDACCIÓN

Calle de Rentería Reyes núm. 1.
No se devuelven los originales.

ADMINISTRACIÓN

Se suscribe en la imp. de Fermín Hernández
Calle Rentería Reyes núm. 1.

N.º 240.

A nuestros lectores

Por deterioro de la maquina donde se hace la tirada de EL AVISADOR, nos vemos obligados á publicar el presente número en la forma que sale á luz.

Tan pronto como queden corregidas las imperfecciones de que damos cuenta, que suponemos sea en esta semana, volverá á aparecer el periódico con su tamaño y lectura ordinaria.

Suplicamos á nuestros abonados nos perdonen esta falta que no ha estado en nuestras manos evitar.

EL GOBIERNO Y EL JUZGADO

Sériamente amenazada la existencia del Gobierno militar de la plaza y la capitalidad del partido, tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores el franco éxito que las gestiones practicadas por nuestros activos y celosos representantes en Cortes, han obtenido con relación á la primera de dichas dependencias oficiales.

Respecto á la capitalidad del partido no es aventurado suponer que el mismo éxito coronará los trabajos que se llevan á cabo, contrarrestando de modo indefectible influencias puestas en juego, no para realizar un acto de justicia, que éste indudablemente sería dejar las cosas como estan, sino para satisfacer exigencias políticas ó personales completamente distanciadas del interes público.

No es necesario encarecer la importancia que para nosotros tiene conservar aquello á que, no solo tenemos perfecto derecho, por venir desde tiempo inmemorial siendo patrimonio de Santoña, sino por que así indudablemente conviene al servicio general.

Tenemos, pues, un nuevo motivo de gratitud hacia nuestros dignísimos representantes y queridos amigos los Excmos. Sres. D. Manuel de Eguilior y D. Francisco Sainz Trápaga, que no perdonan medio alguno de demostrar una vez más el afecto é interés que Santoña les ha merecido y merece.

Al hacer público testimonio de simpatía hacia dichos señores, no hacemos otra que ser fieles ecos de los sentimientos generales que se hallan como un solo hombre incondicionalmente al lado de nuestros buenos amigos.

Ahora, bien, tenemos entendido que las gestiones realizadas para la traslación de las dependencias que indicamos siguen haciéndose con persistente tenacidad y como no conviene dormirse sobre los laureles adquiridos, esperamos se mantendrá firme en igual modo nuestro propósito y nuestro derecho completamente al amparo de la justicia.

Cuentos y cantos

¡Más...! ¡Más...!

Amor, ventura pasión,
¿quién en el mundo os alcanza?
si el humano corazón
cuando engendra una ilusión,
ha matado una esperanza.

Á llenar el pecho mío,
sed de placer me atormenta;
y en mi febril desvarío,
cuanto el placer más aumenta,
tengo el alma más sedienta
y el corazón más vacío.

Si apuro un raudal fecundo,
más y más quiero beber;
y á mi deseo profundo
ni basta el placer del mundo,
ni cien mundos de placer.

Y con loco devaneo
cuanto más el «¡más!» repito,

más y más crece el deseo...
¿cómo, siendo tan pigmeo,
tengo un deseo infinito?

Si le engaña una ilusión,
otra finge la esperanza,
y, hastiado si es que la alcanza,
mi insaciable corazón
tras nueva ilusión avanza.

Sé que guiándome estás,
aunque á mirarte no alcanzo
pero ¿á dónde ¡oh dicha! vés;
que si á lograr te me lanzo,
cada vez me falta más
cuanto más hácia ti avanzo?

Más ¡ay! que voy, según pienso,
de la térrea dicha en pos:
y veo en mi afán intenso
que mi deseo es inmenso
y solo es inmenso Dios!

Que es un abismo insondable;
y solo llena ese abismo
otro abismo inagotable
de ventura perdurable!...
¡Solo Dios!... ¡solo Dios mismo!

ANTONIO DE LA CUESTA.

La Catástrofe

Cuando Juan tuvo cabal conocimiento de ella, apartóse de la caldera de vapor en que trabajaba, anduvo algunos pasos como quien hubiese perdido la cabeza, y fué á sentarse con muestras de profundo pesar sobre las enmohecidas piezas del taller de montaje.

El pobre muchacho no pensaba en otra cosa que en lo que acababan de referirle sus compañeros, y aquella idea dábale vueltas en el cerebro, atormentándole horriblemente, y haciéndole imaginar el luctuoso cuadro del choque, tal como debía haber ocurrido.

La máquina del tren que conducía su padre, empotrada en la otra, con el tender deshecho, la chimenea caída, el hogar apagado y las bielas rotas; los coches convertidos en enorme montón de astillas: los viajeros que habían sobrevivido al siniestro, lanzando lastimeros ayes, y su padre ¡ah!... su padre, ¡Dios sabe como estaría!... Bien le decía el corazón que le iba á suceder algo, cuando le observó por

la mañana pasando por delante de los talleres, subido en la máquina, que corría velozmente seguida de algunos coches, silbando con furia, haciendo temblar el suelo con la trepidación de su marcha, y sin darle tiempo siquiera para decirle adios, como otras veces cuando caminaba más despacio. No sabía él á qué achacar aquella carrera tan loca, tan desenfrenada de la máquina de su padre.

Ella, tan dócil y sumisa al salir de las estaciones, había cambiado en un instante volviéndose altiva y voluntariosa.

Ya lo decía Juan. Desde que la máquina estuvo en los talleres, en reparación de algunas averías ligeras, no había vuelto á su ser. Y eso que él puso todo su empeño para examinar y corregir cuidadosamente los desperfectos que existían en su complicado mecanismo.

* * *

Luego, por un cambio inesperado de la imaginación, abandonó Juan estas ideas, y pensó en ir á enterarse de la verdad y exactitud de la noticia que seguramente había llegado hasta él, acrecentada por la distancia. Y al pensar en esto, tornó á su memoria más persistente y tenaz que antes, el recuerdo de su padre, y Juan lloró como un niño al considerar su horfandad, y la total ausencia de aquel ser tan querido para él, enjugándose las lágrimas con el revés de la mugrienta blusa que cubría sus formas de Hércules.

Vino esto á probar cómo en aquel muchacho rudo y vulgarote, que tenía las manos curtidas y la tez, y que había nacido lo mismo que su padre, para luchar con aquellos monstruos de hierro que estaban ligados á sus existencias íntimamente, consumiendo sus fuerzas y aumentando su bestialidad, existía un alma grande, que hacía sentir como no sienten muchos señoritos de levita. Y esto hizose más perceptible cuando Juan, rendido por la pesadumbre de su desgracia dejó aquel sitio, dirigiéndose á la estación, sin escuchar siquiera el potente y armonioso himno de sus compañeros entonaban al trabajo, en el fondo de sus talleres.

Llegó Juan á la estación en el preciso momento en que se disponía á salir un tren de socorro para el lugar del siniestro. Vió allí reunidos á algunos jefes de la Compañía, que comunicaban órden á los médicos y practicantes del servicio sanitario, que ya estaban instalados en un coche con sus botiquines repletos de vendajes y apósitos, y en fin, á sin número de personas que llegaban de la población, donde había ya cundido la fatal noticia, abrumando á preguntas á los empleados.

Allí enterose Juan de los horribles pormenores del choque, y supo que había ocurrido en la pendiente del kilómetro 15, cerca del túnel 2; que el tren de su padre era el que más había sufrido, y que se ignoraba el número exacto de muertos, no pudiendo precisarse si vivían los maquinistas, fogoneros y demás empleados que iban de servicio en ambos trenes. Hablábale de personas aplastadas, de coches destrozados y de otros espantosos

detalles que el telégrafo encargábase de transmitir.

Juan no sabía qué partido adoptar. Aquella incertidumbre que le roía las entrañas, tenía muerta. Quería saber de una vez, aunque el sufrimiento fuese mayor, lo que había sido de su padre, y pensó en subir á la máquina de aquel tren que se hallaba próximo á partir. No tenía él paciencia para aguardarse á que volviese con los heridos, y la idea de que su padre hubiera perecido, tenía trastornado, desgarrándole el corazón. Pensaba en lo desgraciado que sería sin aquél ser con quien desde que murió su madre, vivía bajo un mismo techo. Sin sus afectos, Juan no podría soportar la vida, y moriría también al peso de su dolor. No era bastante para su alma el cariño que profesaba á sus talleres, á sus máquinas, como él decía, le era preciso, absoluto, indispensable, el de aquel hombre que le había dado el ser y le contaba todas las aventuras y perances de sus viajes. Necesitaba compartir con él las alegrías y tristezas que á lo mejor se aposentaban en su alma, y consultarle muchas cosas relacionadas con aquellos monstruos que consumían sus fuerzas y aumentaban su bestialidad.

Juan pensó en esto y trepó á la máquina, decidido á matarse con el que le estorbara el paso, cuando aquella se ponía en movimiento arrojando chorros de vapor por los purgadores y silbando descompasadamente.

.....

El kilómetro 15, donde había ocurrido la catástrofe, estaba situado en el punto más peligroso de la línea. Profundas simas se habrían á derecha é izquierda del camino, y siguiendo la pendiente abajo, columbrábase la boca del túnel, semejante espantosa á caverna.

Allí se encontraban los dos trenes hacía muchas horas convertidos en montón inmenso de ruinas, en espera de auxilios, con sus viajeros heridos que pedían socorro con lastimeras voces, que iban á morir en aquellos barrancos profundos, y rodeados de cuerpos mutilados, de manos cripadas y de rostros lívidos.

Allí se encontraban parados por la implacable é invisible mano del destino, lejos de donde pudieran socorrerlos. ¡Cuántos corazones latirían en aquellos instantes por los infelices seres que gemían debajo de las ruedas!... La angustia reflejábale en muchos semblantes y en otros el desaliento y la muerte.

Ya desesperaban los desgraciados viajeros de que viniera nadie en su socorro, cuando escuchó el silbido prolongado de un tren que llegó á los pocos instantes, deteniéndose á corta distancia del lugar del accidente.

El primero que echó pié á tierra fué Juan, que rápido como el pensamiento, salió á escape subiendo á los coches con verdadero riesgo y ocultándose por entre aquellos despojos hasta que reapareció en la máquina con la faz demudada y acometido de un temblor extraño. Vió allí, sobre las chapas de unión, el cuerpo de su padre, que se revolvía como si estuviese atacado de epilepsia, se arrojó sobre él, estrechándolo fuertemente entre sus

robustos brazos. Y cuando más tarde las personas que llegaron en el tren de socorro se detuvieron delante de aquella máquina destruida para prestar sus auxilios, observaron á aquellos dos hombres que permanecían abrazados, como si quisieran ahogarse, escuchando después el suspiro que exhalaba el más viejo de ellos y que fué á perderse por una eternidad.

RAFAEL HEREDIA.

EL BESO

En las plácidas auras de la vida una ilusión llegó á tu mente pura y acariciando dichas y ventura despierta el alma, se quedó dormida. ¡Que sueño más feliz! Nube teñida de color celestial, flotó en la altura y un angel vió de espléndida hermosura que besaba su boca enardecida. Dichosa tú, si al despertar mañana conservas de aquel beso que es eterno, algún recuerdo grato en la memoria; que es el amor para la vida humana Luzbel que el corazón lleva al infierno, infierno sin igual que sabe á gloria.

X. X. X.

Atención y marcha.

La órden esperada tanto tiempo llegó al fin; iban á dejar aquel pueblo, en que durante varios meses no hicieron más que aburrirse.

Sonó el cornetín de órdenes y sus notas agudas y vibrantes, pusieron en marcha la columna; los chiquillos del lugar danzaban haciendo mil piruetas delante de la banda, las mozas se despedían de los soldados desde las ventanas y los *influxos* del pueblo, cambiaron con el Jefe el último apretón de manos.

Allá en la *cola* de la columna, se oyó el primer cantar, á este sucedieron otros y otros, mezclábanse confundiendo, y todos juntos formaban el *adios* que daban al rincón de tierra, donde unos habían sido felices, otros habían visto perderse para siempre sus ilusiones y todos habían sumado unos meses más al tiempo pasado.

La carretera se extendía ante ellos, blanca y polvorienta atravesando los prados de alegre verdor y allá en lo alto del cerrillo donde asentaba el pueblo, se veían aun algunas mujeres agitando sus pañuelos, perezosas en abandonar su sitio, como perezosa estaba el alma á desprenderse de las esperanzas que más de un corazón femenino forjara.

Silencioso, abatido por el recuerdo marchaba él, entre tantos hombres; á su alrededor todo era bulla, ora esa jota que que vibraba con sus notas viriles, ora las alegres y retozonas seguidillas; de un lado y de otro cruzábanse frases y bromas, se reía sin cesar y de vez en cuando el canto decaía un momento, interrumpido por la voz de mando; *¡abri filas! ¡no dejar claros!* y una vez la órden ejecutada, volvían á resonar los alegres cantares y

volvían á oírse en todas partes las frases agudas y las bromas picarescas.

Sumido en su meditación, entregado por completo á sus recuerdos, evocando en su mente el *cadaver* de aquel amor, él seguía por el centro de la carretera entre las filas de sus soldados, estraño á cuanto pasaba á su alrededor y no viendo mas que aquellos días que pasaron, aquellas fantasías de su imaginación, aquellas horas de felicidad y despues... lo veía desaparecer todo bruscamente, hundirse sus sueños arrancándole el alma, dejándole agobiado, abatido por tan inesperada pérdida.

Seguía en sus meditaciones y gozaba en mártirizar su corazón, haciéndole evocar una á una las imágenes de aquellos días de felicidad peredidos para siempre y seguía marchando en su puesto automáticamente, ageno á cuanto le rodeaba.

A retaguardia, aun se divisaba el pueblo, aun le pareció divisar, aquellos pañuelos blancos que los despedían y una sonrisa escéptica apareció en sus lábios; paróse un instante y volvió á emprender la marcha murmurando entre dientes algo que debía ser como el sarcasmo del hombre desengañado, ante aquellos extremos de cariño.

E. I. QUIRAMA.

LAS TARDES DEL MUNICIPIO.

Sesión del 13 de Noviembre de 1899.

Bajo la presidencia del primer teniente de Alcalde Sr. Fragua y con asistencia de los concejales Sres, Bermeosolo, Alonso, Fernandez, Ontañón, Castillo, Barredo, Lopez y Gallego, se abre la sesión á las seis y diez minutos.

Leída y aprobada el acta de la anterior solicita el Sr. López, se le reserve el uso de la palabra para despues del despacho ordinario.

Inmediatamente, se dió lectura á los informes de la Comisión de Hacienda, uno respecto á la cuenta de D. Fermín Hernández y otro relacionado con la liquidación hecha por el cierre de los pozos del Dueso. Ambos fueron aprobados.

Se leyeron otros dos informes de la Comisión de policía, que fueron aprobados, denegando en el primero lo solicitado por María Santiuste y concediendo lo que interesa Josefa Fernández. Ambas pidieron su inclusión en las listas de la beneficencia municipal.

Se dió cuenta de los jornales invertidos en las obras públicas durante la semana anterior, importantes pesetas 42 con 25 céntimos.

Quedó enterado el Municipio del ingreso hecho por el Administrador de consumos, por recaudación de Octubre y que asciende á 8.950 pesetas.

Se leyó la tasación hecha por el Maestro de obras, de los árboles secos en varios paseos y calles y condiciones para la subasta de los mismos, calculándose su valor en 22 pesetas.

En su vista se acordó anunciar el re-

mate para el lunes siguiente á esta sesión á las 11 de la mañana.

Los árboles objeto de la subasta se señalarán debidamente para conocimiento de los licitadores.

Pasó á la Comisión de Policía la solicitud de la viuda de Manuel Ruiz, interesando su inclusión en la lista de beneficencia.

Se dió lectura á otra de Pedro Gallego, en la que interesa se le conceda permiso para hacer el traslado de pasajeros por el canal, ante la cesación de este servicio por los vapores «Zarcetas».

La presidencia dice que ignora hasta donde pueden llegar sus facultades para esta concesión.

El Sr. Fernandez opina que se conceda ó no, conviene tener en cuenta que el propietario de dichos vapores proyecta, segun noticias, reanudar este servicio con lanchas vaporas.

Para resolver en definitiva se acordó que estudie el asunto una Comisión compuesta de los Sres. Fernández, Ontañón, Barredo y Gallego.

Concedida la palabra al Sr. López, empieza éste diciendo que en vista de los incidentes ocurridos en las pasadas sesiones, solicita de la presidencia se forme el expediente verdad que anunciaron los señores Fragua, Bermeosolo y Ontañón.

Intereso—dice el Sr. López—este expediente por que hoy me hallo, como mis dignos compañeros anteriores, bajo acusaciones graves y la mejor manera de que resplandezca nuestra honrada gestión es esa.

Formese—añade—el expediente verdad á partir del año 85, ya que esa es la única manera de que las tales falsas imputaciones caigan por tierra y pueda yo continuar ocupando dignamente este sitio.

Hace dos meses—agrega—se formó un expediente por cierto desfalco que parece existía y ese expediente no ha venido aquí, por lo que ruego á la presidencia se dé al pueblo y al Ayuntamiento una satisfacción con respecto á este asunto.

Contesta el Sr. Fragua, diciendo que si los señores Concejales, en el calor de la discusión pronunciaron algunas frases que pudieron molestar al Sr. López, fué impensadamente; que el expediente que el Sr. López desea, se formará y que el único deseo de la actual Corporación es normalizar el erario municipal y salvar al Municipio de la crisis tan difícil por que hoy atraviesa.

El Sr. Fragua hace otras varias consideraciones encaminadas al mismo fin, reiterando el Sr. López sus deseos de que se esclarezca la verdad de los hechos y si no es efectivamente acreedor á los duros conceptos con que se le calificó, que aparezca tal y conforme sea su gestión en el Municipio.

Rectificó el Sr. Lopez y al contestar los Sres. Ontañón y Fernández les retiró la palabra la presidencia levantando inmediatamente la sesión.

UNA VELADA

Segun tuvimos el gusto de anunciar, el próximo miércoles se celebrará en el Casino-Liceo una velada literario-musical, con arreglo al siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1.º Sinfonía de Juana de Arco por el doble quinteto. VERDI.

2.º Wals de concierto *Le Tourbillou*, á cuatro manos, por las Stas. Pilar Fernández Villanueva y Emilia Hernández, MATTEL.

3.º Gran Wals arabesco por la señora Emilia Hernández. LAK.

4.º Aires Húngaros á piano y violin por la Sta. María Sanchez y D. Roberto Cortés. LEONARD.

5.º Galop de Concierto por la señorita Delfina Rodriguez, KETTERER.

SEGUNDA PARTE.

1.º Concierto por la Sta. María Sanchez, acompañada por el doble quinteto. HERZ.

2.º Tarantela á cuatro manos por las Stas. Teresa de la Fragua y Delfina Rodríguez. GOTTSEHALK.

3.º Danza *Mamita* por la Sta. María Vieytes. GUELZENZU.

4.º Sinfonía, *Recuerdo triste*, por el doble quinteto. IGLESIAS.

En los intermedios de algunas piezas musicales se leeran composiciones originales, en prosa y verso.

La velada terminará con un baile. Esperamos que esta fiesta como todas las que organiza el Casino, resultará brillante y proporcionará á los concurrentes una noche de grato solaz.

A las 8'30

LOS NIÑOS

Ya voy siendo viejo;
la infancia me atrae,
en ella contemplo
lo que un día fuí,
su risa me alegra,
su canto me arrulla,
¡dejad que los niños
se acerquen á mí!

Los niños son flores
con voces humanas,
la casa, sin ellos
qué triste la ví!
el hogar sin ellos
me aburre y me hastía;
¡dejad que los niños
se acerquen á mí!

Si un día mis ojos
con lágrimas mudas
lloraron recuerdos
del bien que perdí,
cual santo remedio
de tristes memorias...
¡dejad que los niños
se acerquen á mí!

¡Largo fué el trabajo!
¡que corto es el día!
rendido me siento
cual nunca me ví.
Abrid las ventanas...
El sol desaparece...
¡Haced que los niños
se acerquen á mí!

Los hombres me dieron
muchísimas penas,
de amores y envidias
la víctima fuí;
la gloria es martirio,
la ambición tormento...
¡Dejad que los niños
se acerquen á mí!

¡Qué grandes mis hijos!
¡Que pronto crecieron!
¡Ay! ¡ellos se creen
dichosos así!
Más dichosos eran
cuando yo gritaba:
—¡Decid á los niños
que vengan á mí!

Cuando yo me muera,
llamadlos y ahogen
la voz del tremendo
postraer Sinaí,
que yo en mí agonía
los ángeles vea...
¡Dejad que los niños
se acerquen á mí!

EUSEBIO BLASCO.

El árbol eléctrico

El mundo animal no es el único que posee el privilegio de contar con individuos, que como la anguila eléctrica, son verdaderos dinamos.

Un ingeniero de montes alemán, el profesor Leipsic, enviado por otros compañeros suyos á estudiar los bosques de la región comprendida entre los montes de Ghat y el mar de Arabia, ha descubierto en ellos un árbol de notable potencia eléctrica.

La comisión alemana se había venido burlando de las historias que contaban los indígenas acerca de un árbol que daba muerte á los insectos y aun á los pájaros, y en el cual el diablo parecía tener su morada.

La persistencia de los naturales acabó por llamar la atención del profesor Leipsic, el cual les mandó que le condujeran al lugar donde estaba el árbol.

Encontró bajo éste, infinidad de insectos y algunos pájaros menudos muertos. Dedicóse á estudiarlo durante—algunas semanas y observó que sólo los pajarillos muy jóvenes cometían—la imprudencia de posarse en sus ramas.

La hojas, de un verde obscuro, despedían al tocarlas con el dedo menudas chispas que hacían sentir una ligera pero perfectamente perceptible sacudida eléctrica.

Á una distancia de 25 metros el árbol

ejercía marcada influencia sobre la brújula. Las variaciones magnéticas eran más ó menos intensas según la hora del día é iban disminuyendo hasta desaparecer por completo á media noche.

El árbol perdía sus cualidades eléctricas en el tiempo húmedo.

Cuando llegó la estación de lluvias, el profesor decidió cortarlo y enviar una parte del tronco con raíces envueltas con tierra Alemania para ser plantado allí en un jardín botánico.

Tuvo que hacer él solo la operación, porque ningún indígena se atrevió á ayudarle, á pesar del ofrecimiento de que se pagaría espléndidamente al que cortara el árbol

NOTICIAS

El Domingo se celebró el sepelio de la Sra. D^a. Silveria Zorrilla Gutierrez.

El acto fué una verdadera manifestación de duelo concurriendo todas las clases sociales de Santoña que dieron con tal motivo una evidente muestra de simpatías á nuestros queridos amigos D. Casimiro y D. Eduardo de la Vega.

La presidencia la ocuparon los sacerdotes D. Felipe Muñoz y D. Benigno Temprano y los Sres. D. Dámaso Cabo D. Joaquin Helguero y D. Casimiro de la Vega, en representación de la familia.

Hasta el último momento acompañaron á los sobrinos de la finada los numerosos amigos con que cuentan entre nosotros.

De todas veras acompañamos en su dolor á los Sres. de la Vega y elevamos al Altísimo sinceras plegarias por el alma de la finada.

Practicados los ejercicios espirituales en el convento de Hano, regresó nuestro amigo D. Cesar Martinez de Cos, Capellán de esta Penitenciaría

Han salido para Estella, nuestro querido Director D. Fermin Hernández y su hermano D. Crispin, á causa de hallarse gravemente enfermo su señor Padre, en aquella ciudad.

Hacemos fervientes votos por el pronto y feliz restablecimiento del enfermo.

Ha fallecido en Burgos el ilustrado Director de aquel Establecimiento penal D. Anastasio Broco, padre político del Director que fué de esta penitenciaría don José Antonio Fernández.

Acompañamos á nuestro buen amigo y distinguida familia en su justificada pena.

Hoy cesan en su servicio de Treto y Laredo los vapores «Zarcetas.»

Se anuncia que el propietario de los mismos proyecta adquirir dos lanchas vaporas, para reanudar ese servicio.

Celebraremos se confirme tal noticia.

Se ha posesionado de su cargo el oficial primero de oficinas militares señor Coello.

El jueves regresó de Madrid la R. M. Sor Agustina, Superiora del Asilo de niñas de esta villa.

El lunes son esperadas en esta las dos compañías destacadas en Valmaseda, de donde salieron por jornadas ordinarias en el día de ayer.

Ha sido condenado á seis meses y un día de destierro y 125 pesetas de multa, D. Antonio José Crespo Quintana, por injurias á Josefa Regules.

Hoy, á la hora acostumbrada, celebrarán junta las señoras Celadoras del Apostolado de la Oración.

Mañana se reunirán los Celadores.

En la anteúltima apertura de los cepillos del Pan de San Antonio, se reunieron 111 pesetas y 75 céntimos.

En el pasado mes se encontraron 64 pesetas con 17 céntimos.

CULTOS

Domingo 19 de Noviembre,—Santa Isabel, Reina de Hungría y Santos Ponciano, Papa y Abdías, profeta.

Misa á las 7 en la Parroquia, con explicación de un punto de doctrina; á las 7 y media en el Dueso; á las 8 y media en el hospital Militar; á las 9 en el Colegio de San Juan-Bautista; á las 10 la parroquial con plática; á las 12 la del Regimiento.

Por la tarde á las 2 y media Vísperas, y á continuación el rezo del Santo Rosario.

¡SANTOÑESES!

¿Quieren aparatos eléctricos, útiles, elegantes, cómodos y baratos?... Pues visitad la casa de D. Francisco Rocillo y tendréis ocasión de examinar un gran muestrario.

La ocasión de comprar bien y barato ha llegado, ¡aprovechadla, Santoñeses!

PROFESORA DE PIANO

LECCIONES A DOMICILIO

Academia para señoritas que deseen seguir la carrera con arreglo al programa del Conservatorio de Madrid donde esta profesora practicó con notas brillantes todos los ejercicios.

Lecciones á domicilio.

Honorarios convencionales.

En esta administración informaran.

Recuerdos de Elda

6

LAS FIESTAS DE MI PUEBLO POR

Emilio Castelar

Esta obrita cuyo interesante sumario ha sido recopilado y compuesto por don Jose Payá Pertusa, se vende en esta Administración al precio de una peseta.

Imp. de EL AVISADOR—SANTOÑA